Julián Morón y Antón.

# ESCENAS DE MI PORTAL

PASILLO CÓMICO

EN PROSA, ORIGINAL

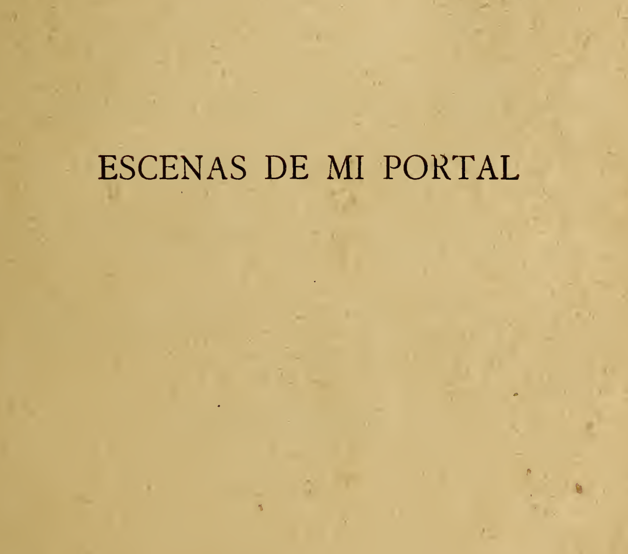
SEGUNDA EDICION



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

# ESCENAS DE MI PORTAL



# ESCENAS DE MI PORTAL

PASILLO CÓMICO

ORIGINAL DE

**Julián Morón y Antón.**

---

**SEGUNDA EDICIÓN**

---

MADRID
**R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°**
**Teléfono número 551**

**1912**

# A los alumnos del Colegio de San Ignacio

---

*A instancias vuestras, y tan sólo por satisfacer uno de vuestros infinitos caprichos, que siendo buenos, para mí son órdenes, escribí en unas horas y di á la imprenta, ésta que puede llamarse tontería, sin más objeto que os divirtieséis estas Navidades. Si este trabajo no fuese tan malo, os diría que era obra vuestra, porque vuestra ha sido la elección de los papeles; me decíais: yo quiero* hacer *de zapatero, de carnicero, de capitán, de perrero, de gitano, de... qué sé yo, porque ha habido quien pretendía hacer* de cosas *imposibles, y al poco rato teníais el papel pedido. Así es que cada uno de vosotros debe cargar con la responsabilidad que le corresponda en este* crimen literario. *Dicen que con la intención basta; básteos, pues, la mía. Si cuando lleguéis á hombres releéis estas líneas, dedicad un recuerdo al que por vosotros las escribió, al que os las dedica, al que os quiere de todas veras, á vuestro Director,*

*Julián Morón.*

NOTA. Agotada al poco tiempo la edición de esta mi piimera obra, á causa indudablemente de la escasez de esta clase de produciones, y aunque no tenía la intención de reimprimirla á los diez y seis años de su aparición lo hago para poder atender los pedidos que de ella hacen.

# PERSONAJES (1)

CANUTO.
DEOGRACIAS.
DON RUFO.
CARNICERO.
PANADERO.
CARBONERO.
TENDERO.
VINATERO.
CARTERO.
DOMINGO, albañil.
GENARO, ídem.
ANTONIO, ídem.
FRANCISCO, ídem.
ATANASIO.
EL NARPIAS, rata.
EL SANGUIJUELA, ídem.
EL CHAVAL, ídem.
EL ROMO, ídem.
CESANTE.
PERRERO.
CLAMORES, gitano.
JIPITOS, ídem.
LUIS.

**La acción en Madrid.—Epoca actual**

Derecha é izquierda, las del actor

(1) Un mismo actor puede representar varios personajes.

# ACTO UNICO

La escena representa el portal de una casa de mediana apariencia; la entrada de la calle por la derecha, y la de la escalera por la izquierda; en el foro, puerta con letrero de portería; al levantarse el telón, Canuto en la derecha subido en una silla, clava un cartel en el que se lea el anuncio: SE ALQUILAN BUHARDILLAS.

## ESCENA PRIMERA

CANUTO

¡Ea! Empecemos la tarea de quitar y poner cartelones. (Se da con el martillo en una mano. Gestos cómicos de dolor.) ¡Uy!... ¡Uy!... ¡Uy!... ¡Demonche, vaya un mamporro!... ¡Uf!... Tempranito se empiezan las buenas obras... Hoy no me puede salir nada bien... Esta mañana me cambié las botas de pie y esa es mala señal. (Se baja de la silla.) ¡Uy!... Y cómo duele... ¡Maldito casero; ojalá le haya repercutido el dolor en el corazón! Por más que, según dicen algunos vecinos, lo tiene más duro que una roca, y quizá se hubiese desbocado el martillo... ¡Uf! ¡Uf! (Se chupa el dedo.) ¡Ya no puedo tirar hoy del cabo!... ¡Claro, si es martes!... Por más que ayer fué lunes y tampoco trabájé... Y la vecina del cuarto piso que quería que arreglara hoy estos zapatitos... por diez reales... Miren que medio duro... por componer estos acoraza-

dos... (Enseña unos zapatos exageradamente grandes.) ¡Uy!... ¡Uy!... Y es que los cuartos deben andar para esa fámilia por las nubes, por eso se han venido á vivir tan alto; para ver si de ese modo pueden coger algunos... ¡Uy!... (Lee el anuncio.) «Se alquilan buhardillas». Este casero el mejor día va á alquilar hasta las bajadas de las aguas sucias... Y que no da que hacer la tal finquita y los tales vecinitos; no cesa uno en todo el día de trabajar y de gastar saliva; si no fuera por lo mucho que me humedezco, me secaba, y eso que de día en día voy necesitando más líquido, porque, como dice Deogracias, el asistente del segundo, me rezumo: me trata como á un botijo, á mí, que no entra agua en mi cuerpo; si dijera un tonel, quizás acertara. ¡Pero, canastos, y cómo duele esto! ¿Qué me pondría yo aquí? No tengo árnica. Me la bebí el otro día por equivocación, creyendo que era aguardiente. ¡Ah! ¡Oh! ¡Ah! ¡Qué feliz idea! Voy á meterlo en aguardiente... ¡Uy, uy, uy... cómo me duele!

## ESCENA II

CANUTO y DEOGRACIAS

**Deog.** (Por la izquierda, con acento andaluz.) ¿Qué le paza á uzté, zeñor Canuto, que eztá poniendo la cara má arrugá qu'un higo zeco?

**Can.** (Enseñando el dedo.) Que me lo he hecho tortilla.

**Deog.** ¿El deo?

**Can.** Sí, de un martillazo.

**Deog.** ¿Y en qué eztá uzté penzando pa da una en el clavo y siento en la herraura?

**Can.** Y otra en el dedo. Habla con más propiedad.

**Deog.** Es un digamos.

**Can.** ¡Uy, uy, uy!...

**Deog.** Póngaze uzté algo.

**Can.** Estaba pensando, si no sería malo meterlo en aguardiente.

**Deog.** ¡Qu'había de zer malo, zeñor Canuto! (*Aparte.*) E un pretezto.

**Can.** ¿Qué, le parece buena la idea?

**Deog.** Zuperferolíticamente zuperior. Pero á mí ze me ocurre otra.

**Can.** ¿Y es?

**Deog.** Qu'en vé de meter el deo en el líquido, ze meta uzté el líquido pa drento.

**Can.** Sí, pero entonces no hace efecto.

**Deog.** ¿Pu no ha d'haser? Ha tre años me zalió en mi pueblo una erución de grano en el cogote, que ni un cozechero. El meíco me hiso tomá una medecina y aluego ze me quitaron. Desía el doctor, pa explicármelo, que lo niervo llevan lo líquido á la parte enferma y débil.

**Can.** Hombre, pues á ver si el aguardiente se me baja alguna vez al dedo, porque siempre que lo bebó se me sube á la cabeza.

**Deog.** Otra coza má ze m'ocurría.

**Can.** ¿Qué?

**Deog.** Que me pagaze otra media copita, pa vé zi mi niervo ze comunicaban con zu deo, y en eze cazo el alivio zería má rápio.

**Can.** ¡Quiá!

**Deog.** Le azeguro que s'aliviaría...

**Can.** De peso en los bolsillos. No estoy en fondos.

**Deog.** Bueno; puezto que e uzté tan agarrao, yo pago.

**Can.** ¿Ha habido sisa?

**Deog.** Diez y ziete sentimines á má de cuatro perra que m'ha dao mi Rita pa el tabaquillo... E mu güena. En caza m'ajustan mu bien la cuenta. La zuegra de mi amo, doña Prefecta, e un modelo de prefesión. Zabe zi zube el aseite, si baja el tosino, y claro, no hay medio de empringarze en ná. Pa uzté é el mundo, zeñor Canuto.

**Can.** Soy digno de que se me tenga lástima y no envidia.

**Deog.** En la portería nunca faltan propina.

**Can.** ¿Aquí? Si esta parece la portería del Infierno. No hay más que jaleos. No cesa de subir y bajar gente en todo el día, es insoportable el ruido que hay en la casa.

**Deog.** E cierto; mire que la perrita del zegundo no

arma malo ezcándalo. Y á propósito de la perrita, ¿no ha notao uzté ná?

**Can.** No. ¿Qué es ello?

**Deog.** Que debe habé reventao.

**Can.** ¡La *Perla!*

**Deog.** Zí, la chucha.

**Can.** Pues, ahora caigo ..

**Deog.** No, que ze va uzté á haser daño; déjelo pa luego, porque aún no eztá pa ezo.

**Can.** Quería decir que sí, que le debe haber pasado algo, porque esta mañana me he encontrado el portal muy limpio.. ¡Cuánto me alegraría!

**Deog.** Y yo má, porque como dormimo tabique por en medio, ze conoce que en cuantico que zu ama la zuelta del regazo materno, le falta el calor y ze paza la noche aguyando y ladrando.

**Can.** Pues ahora caigo...

**Deog.** Luego, zeñor Canuto, luego...

**Can.** ¡Bah! Anoche vi á don Rufo, que bajó hecho un basilisco, como no le he visto nunca, y encarándose conmigo, me preguntó: «¿Ha visto usted salir á la perra?» No—le contesté.—«Pues me la han robado, y como yo sepa quién, le romperé el esternón.» Pues no sé ná—repetí.—«Voy á tomar mis medidas para ver si se la encuentra.» Y se marchó hecho una furia. No le he vuelto á ver, y juzgué que habría parecido el animal.

**Deog.** No debe zer azí, porque la zeñora y los niño s'han pazao la noche llorando, y claro... con tanto jipear no m'han dejao dormir. ¿Conque el ezternón?

**Can.** Eso dijo.

**Deog.** ¿Y en dónde tenemo eza parte del cuerpo?

**Can.** No lo sé, pero me figuro que debe ser donde se reciben siempre las patás.

**Deog.** Pué yo creí que eze niervo lo teníamo en el cuello.

**Can.** ¡Uy!. . ¡Uy!...

**Deog.** No haga tanta mueca y vamo á remojá el deo; paese uzté una Doloroza.

**Can.** Vamos, sí, vamos, ¡uy, uy, uy, uy! (Salen por la derecha.)

## ESCENA III

RUFO por la izquierda con un periódico en la mano

(Llamando.) ¡Canuto!... (Más fuerte.) ¡Canuto!... (Muy fuerte.) ¡Canutoooo! Voy á echar los pulmones por el tal Canuto. ¿Pero dónde se habrá metido ese alcornoque?.. No hay que preguntar, en la taberna ¡Maldita casa! Si no fuera porque debo cuatro meses al casero y porque no tengo para mudarme... me mudaba. ¡Dichosa vida! En mi casa no quedan más que ocho duros, y hay que comer lo que falta de mes, y estamos á doce... ¡Luego con la pérdida de la perrita!... ¡Mi mujer está empecatada! Si parece habrá que dar el hallazgo. Anoche ya gasté cuatro pesetas en el anuncio de *La Correspondencia.* ¡Qué atrocidad, cuatro pesetas un anuncio de tres líneas!... Aquí está. (En él periódico.) «Pérdida.—Una perrita blanca con manchas canelas. Gil y Mon, 57. Se gratificará.» Esta última parte es la más lastimosa, pero quiera Dios que parezca, porque de lo contrario, no habrá comida en paz, aunque si parece habrá paz, pero no comida Al paso que vamos, no va á haber quien nos dé nada fiado. Debemos á todo el mundo. ¡Y ese Canuto que no parece! Quería advertirle por si viniesen á traer la perrita que nos avisase; por ahorrarme una línea no puse el piso. ¡Canuto! Aquí viene. (Se acerca á la puerta y en seguida vuelve, corre y busca dónde esconderse, dando vueltas por el escenario.) ¡Dios mío, el carnicero! ¡Huyamos! (Entra en la portería.)

## ESCENA IV

CARNICERO por la derecha

¡Hoy vengo decidido á cobrar; lo que es á mí no me torean más esos tíos del segundo! Cuidado con cerca de media vaca que me

deben, y no sueltan un céntimo. Lo menos se creen esas gentes que yo mato para ellos. Eso quisieran y es lo que por lo visto se proponen. Pero como no me paguen hóy, los hago cuartos. Y que no son exigentes. Va la gazmoña de la criada, porque además se permiten esos lujos y todo se le vuelve hacer remilgos y poner mala cara. No me eche usted falda, deme cadera, esa babilla no está limpia, quítele el gordo á la contra, ¡ah! no me dé usted hueso negro que hace mucha espuma; los filetes córtemelos delgaditos para que cundan más; ¡uy! ¡de morcillo no la quiero! no le gusta al señorito. ¡Morcilla les daría yo de buena gana! Y luego para darse importancia todo se le vuelve preguntar por cosas que no ha de llevar. ¿Tiene usted patas de cerdo? ¿Tiene usted sesos de carnero? Hombre, ¿y hoy está usted sin sesos? Sí, señora, hay que contestar de mal humor. Tengo todo eso y algo más. Y si trae fondos, tiene uno que quedarse sin patas, sin orejas y sin sesos, por no decirle cuatro frescas, porque además es tan chismosa, que se lo cuenta á sus amos; en fin, que cuanto más consideraciones se guardan peor pagan, y eso que peor que no pagar no puede ser. Pero ya estoy harto, y como no suelten hoy la guita les armo un escándalo. Voy á subir. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA V

RUFO y PANADERO

Rufo va á salir, y al ver al panadero, hace el mismo juego que en la escena anterior

**Rufo** ¡Horror, el panadero! (Se esconde en la portería.)

**Pan.** (Por la derecha.) ¿Y comu hagu yo la cuenta A ver. (Cuenta con los dedos.) Siete panes de la semana pasada hasta el jueves, siete; dus panes del viernes, dus; ochu panecillus del sábadu, cuatru trenzas y dus roscas del dumingu; un bonete, tres francesillas y cuatru

rajadus del lunes, y además, dus largus, una bizcuchada y un bollu de leche para la vieja todos lus días... y cualesquiera sabe los panes que son. Deben pagar bien, porque si no, no pedirían tantas gullerías. A mí me lus recomendú un vecinu. Por más que me escamu, hace ya diez días que les estoy sirviendu el pan y entodavía no he vistu un céntimu. Y no dejan de ser desigentes. Encargárunme el otru día que hiciera una rosca mu grande, porque creu que al señor le gusta cumerse la suegra; hícela, metíla en el hornu, distrájeme y quemóseme un poquitu; trújela é dijérunme que no la querían, porque cuandu la suegra está quemada el señoritu nun puede cun ella. ¡Ea, voy á ver si me pajan; haré la cuenta por la escalera! (Sale por la izquierda.)

## ESCENA VI

RUFO y CARBONERO

**Rufo** (El mismo juego escénico.) ¡El carbonero, huyamos! (Sale por el foro.)

**Carb.** Y con esta van siete. Esta es la última arroba que subo á esa casa como no me paguen. ¡Señores, y cómo está el comercio! ¡No hay medio de ganar una peseta! Hay que ingeniarse para poder vivir. ¡Miren que seis reales una arroba de carbón! No se paga ni el trabajo de subirlo á las casas. Sale ya, puesta en la carbonería, á cuatro reales y cuartillo, y después los muchos gastos que se tienen. Casa, criados, contribución y qué sé yo cuantas cosas más. Y es claro, ustedes se preguntarán; ¿pues saliendo tan caro, cómo es que lo da? Pues tiene, tiene, sí señores, tiene su explicación, ¡hay, hay, hay misterio! Y vamos, aquí confidencialmente se lo voy á decir, porque, además, ninguno de ustedes me gasta á mí el carbón. Escuchen. Que me encargan una arroba, pues empiezo por pesarla en una romana que roba kilo y medio, se recoge bien el polvo y el cisco menudo y se reunen dos kilitos, que unidos

á otros dos de piedras y de tizos, hacen, con el de la romana, cinco y medio, después se moja el carbón para que suba otro kilo, de modo que, en legalidad, de mi carbonería no sale una arroba que pese más de cinco kilos. Es una nueva equivalencia que yo he introducido en el sistema métrico-decimal; arrobas de cinco kilos. Pero, en cambio, ¡cuánto no tenemos que sufrir los carboneros! Semos el hazme reir de todo el mundo. Entra usted en una casa y todo se vuelven observaciones. ¡Cuidado dónde pone los pies, que mancha! ¡Ojo al echarlo en la carbonera que empuerca el suelo! En fin, que le ponen á uno de sucio y de puerco que no hay por donde cogerlo. Pues sustos y malos rato tampoco faltan. Bueno fué el que me llevé el otro día en casa del capitán del segundo. Me mandaron llevar dos arrobas, subo, llamo, me abren la puerta y tropiezo con el niño más pequeño, que empezó á dar berridos y gritos, y tanto se asustó que le dió un soponcio. Acudieron la madre, las abuelas, los tíos y los hermanos y al poco rato lograron volver el sentido común al crío que, al verme de nuevo, empezó á decir á voces: «Que se vaya el coco, que se vaya el bú!» La madre, al enterarse que yo era la causa del patatús de su chico, se puso como una fiera conmigo, me llamó animal, pezuño, y lo que es peor, gallego; ¡á mí que soy de León! y añadió por fin: «No vuelva á subir más carbón á esta casa, á menos que antes no se lave las manos y la cara.» Día ha de llegar en que tengamos que prestar nuestros servicios con guantes, sombrero de copa y frac. Conque ya saben algo más, yo ms voy á ver si cobro. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA VII

RUFO; luego CANUTO y DEOGRACIAS

Rufo (Sale y hace el mismo juego de las tres veces anteriores, pero se para, se acerca con precaución á la puerta de la calle, y por fin, se adelanta al proscenio.)

¡Vaya una tremolina que se va á armar en mi casa! Parece que se han dado cita los comerciantes del distrito. Y todos vienen á lo mismo, á pedir. No; pues yo no paso malos ratos; me marcho y no parezco hoy por aquí. Gracias á que mi mujer y su madre tienen buenas despachaderas. Conque andando, Rufo, á tomar el sol, que el día está bueno. (Va á salir.) Me coparon: el zapatero. (Mutis.)

**Can.** (Por la derecha.) Muy buenos días, don Rufo. (Dándole la mano.)

**Rufo** Felices, Canuto. (Apretón en el dedo.)

**Can.** (Gritos exagerados.) ¡Ay!... ¡Canastos!... ¡Suelte que me espachurra el dedo!

**Deog.** (Aparte.) ¡Jezú, el amo de la chucha! De zeguro viene á preguntar por ella. Zi zupieze qu'está metía en un baúl viejo de la guardilla de miz amoz y que mi intenzión ez dárzela á loz perreros en cuanto que pazen, de zeguro me retorzía er pescuezo como á un ganzo ó me rompía ezo... el ezternón. Vaya que ze arreglen. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA VIII

RUFO y CANUTO

**Rufo** Le he estado llamando á grito pelado.

**Can.** Pues mire, estaba ahí... en... en...

**Rufo** Sí, en la taberna.

**Can.** Don Rufo, en algo hay que matar el rato.

**Rufo** Es que usted mata el día, la semana, el mes, el año, y toda la vida en ese establecimiento.

**Can.** Lo hago para ahogar la pena que me embarga.

**Rufo** ¿En aguardiente?

**Can.** La muerte de mi Cleta me sumió el mes pasado en el más terrible desconsuelo. (Llora.) ¡Ay, pobre Cleta mía! ¡Si levantaras la cabeza y vieras las lágrimas que por ti derrama tu Canuto!...

**Rufo** No se enternezca usted, y oiga lo que le voy á decir.

Can. Ya escucho, soy todo orejas.

Rufo La *Perla*, la perrita de casa, ha debido perderse. Anoche mandé poner un anuncio en *La Carrespondencia*, y es fácil que vengan á traerla. Le suplico que no se mueva de aquí, para que acompañe á casa al que la venga á devolver. Tome, aquí está el anuncio.

Can. Pérdida... (Lee bajo.) Y diga, ¿qué gratificacación dan?

Rufo Diez pesetas.

Can. ¡Un dineral!

Rnfo Con que no olvide mi encargo; adiós. (Mutis, en el foro al tropezar con dos hombres.)

## ESCENA IX

RUFO, CANUTO, TENDERO, VINATERO

Tend. Caballero, ¿hace el favor de decirme dónde vive una señora que parece un saco de garbanzos, y que por más señas se llama Casimira?

Vin. (Muy abrutado.) Que parece un pellejo inflado y que por más señas se llama Casimira. ¡Eso! Aunque es un nombre muy mal puesto, dice que casi mira y mira muy bien la manera de sacarle á uno los géneros sin pagar.

Rufo (Aparte.) ¡Dios mío, dadme valor!... Miren, yo soy nuevo en la casa. (Aparte.) No me conocen. Pregunten al portero. ¡Canuto! (Acercándose á Canuto.)

Can. ¿Qué hay?

Rufo (Aparte.) ¡Por Dios, no diga usted á estos hombres que yo soy el marido... de mi mujer!

Can. ¿Y por qué?

Rufo Porque me apalearían.

Tend. (A Canuto.) Dígame, y dispense: ¿Doña Casimira está?

Vin. Eso, ¿está doña Casimira?

Can. ¿Qué la quiere usted?

Tend. Que me pague.

Vin. Eso, que pague.

Tend. Veintidós pesetas que me debe.

Vin. Eso, quince pesetas que me debe.

Rufo (Aparte.) Por todos los santos, dígales que no está en casa; que se ha ido á hacer un viaje de recreo á la China.

Can. Pues... ha salido... Se fué á... la China.

Tend. Yo sí que la voy hacer salir de quicio. ¿En qué piso vive?

Vin. De quicio. Eso. ¿En qué piso vive?

Can. En el segundo izquierda, número dos. Pero ya les he dicho que está en la China.

Tend. Bueno; á pesar de ello, subiré y esperaré que vuelva.

Vin. Subiré y esperaré. ¡Eso!

Rufo (Aparte.) Este vinatero parece un eco.

Tend. (A Rufo.) Su marido debe tener muy poca vergüenza.

Vin. Sí, muy poca, ¡eso!

Tend. Debe ser un tipo.

Vin. Eso mismo, un tipo.

Tend. Un granuja.

Vin. Un pillo.

Rufo (Furioso.) Su marido es un hombre muy honrado, y muy de bien.

Tend. ¿Usted le conoce?

Vin. Eso. ¿Le conoce usted?

Rufo Sí, señor.

Can. Y muy á fondo. Son íntimos...

Tend. Me alegro; pues diga usted á su amigo, que como no me pague lo que me debe, le voy á dar una paliza que no le voy á dejar en el cuerpo más que la honradez.

Vin. Eso, dígale lo mismo de parte de este cura, que tiene muy malas pulgas y que no le voy...

Can. (Cortándole la frase.) ... á dejar en el cuerpo más que la honradez, ya lo sabemos, eso.

Rufo Bien se le dirá. ¡Qué brutos! ¡Buena me espera! ¡Estos me mondan!

Tend. Yo subo, y no me muevo de arriba hasta que vuelva.

Vin. Eso, hasta que vuelva.

Rufo ¿Pero no han oído que se ha ido muy lejos?

Tend. Ella volverá, hasta luego.

Vin. Ella volverá. Hasta después. Eso, eso y eso...

Can. ¡Adiós, orador! (Salen tendero y vinatero por la izquierda.)

## ESCENA X

CANUTO y RUFO; luego CARTERO

**Can.** Don Rufo, le van á mantear á usted como á un pelele.

**Rufo** Como á lo que soy, hijo, como á lo que soy. Esta vida es imposible, y como no venga pronto mi hermano, no sé qué va á ser de mí.

**Can.** ¿Cuál, el militar?

**Rufo** Sí; hace dos meses ya me decía que iba á venirse de Canarias por enfermo.

**Can.** ¿Y trae... guita?

**Rufo** Sí; además tenemos que arreglar unas cuentas y recoger una herencia de una tía.

**Can.** ¡Ah! ¡entonces estará usted muy bien!

**Rufo** ¡Ay, Canuto! La ambición me redujo al estado en que hoy me encuentro. Le voy á dar un consejo, y es que no juegue á la Bolsa.

**Can.** De juegos no entiendo más que el mus, la brisca y el tute. ¿Se pierde mucho dinero por lo visto?

**Rufo** Ya lo creo; yo me arruiné en la liquidación de febrero.

**Can.** ¡Qué juego más raro! Se liquida como en las tiendas de ropa vieja y demás...

**Rufo** Sí, y se queda uno sin un céntimo y sin camisa.

**Can.** No, pues pierda usted cuidado que á mí no me ganan el dinero en el juego de la talega, ó del saco. .

**Rufo** De la bolsa. ¿Por qué?

**Can.** Pues muy sencillo; porque no lo tengo: antes de entregar un par de botas, ya me he bebido lo que me van á dar por ellas.

**Cart.** (Por la derecha.) ¿Don Rufo Saltasillas?

**Rufo** Servidor.

**Cart.** Un certificado para usted. Tiene que firmar.

**Rufo** ¡Uf!... ¡Qué apuro! ¿Quién sube ahora á mi casa? Canuto, ¿tiene tinta en la portería?

**Cart.** Si no sabrá leer ni escribir.

**Can.** Sí que sé, aunque lo uso muy poco; aseguro que para escribiente no sirvo.

**Rufo** ¿De modo que no tiene tinta?

**Can.** Yo todas mis cuentas las ajusto con betún y una caña.

**Cart.** ¡Vaya un lustre que sacará la letra que usted haga!

**Rufo** ¿Pero estará muy espeso?

**Cart.** Figúrese.

**Rufo** No importa, le echaremos agua y servirá.

**Can.** (Señalando á la portería.) Pues adelante, señores. (Salen por el foro.)

## ESCENA XI

DEOGRACIAS; luego CARTERO

**Deog.** (Por la izquierda.) ¡Milagrito zerá que no me la gane hoy con mi capitán por tener la coza zin hasé! La comesón que ziento no me deja eztá quieto en ninguna parte. En acecho eztoy pa cuando pazen lo perrero entregarle la goza, y m'ha parecío oir la algarabía de lo chiquillo que lo acompañan. Ezperaré en la ezquina hazta que lleguen. (Al ver al Cartero que sale por la izquierda.) ¿Hay algo pa mí, amigo?

**Cart.** Nada absolutamente. (Sale por la derecha seguido de Deogracias.)

## ESCENA XII

DON RUFO y CANUTO

**Rufo** (Abrazando al portero.) ¡Ah! ¡Gracias á Dios que respiro, Canuto!

**Can.** ¿A qué viene esa alegría?

**Rufo** Que mi hermano me escribe mandándome un talón que haré dinero en el Banco.

**Can.** (Mirándose á los pies.) Diga usted, don Rufo, ¿dan dinero por los talones en el Banco?

**Rufo** Claro, hombre.

**Can.** Y diga, ¿darán algo por los míos? (Enseñando un pie.)

**Rufo** Entendámonos, el talón es una letra.

**Can.** Tampoco lo entiendo. Y diga, ¿le van á dar mucho por el talón de su hermano?

Rufo — Seiscientas pesetas; me dice que vaya á recibirle á Cádiz.
Can. — ¿Se marchará en seguida?
Rufo — Mañana mismo, porque ya habrá parecido la perrita y habré pagado á esa gente.
Can. — ¡Qué tranquilo se va usted á quedar!
Rufo — ¡Ya lo creo!
Can. — Buen peso se le ha quitado de encima.
Rufo — Cuando bajen esos brutos les dice que á las tres vuelvan á cobrar. Voy á que me pongan el conocimiento.
Can. — Pues qué, ¿se le ha caído?
Rufo — Eso quiere decir, que en el talón tiene que ponerme el sello un comerciante de crédito, y firmar, para responder de que yo soy yo. (Sale por la derecha.)
Can. — ¡Cuánta triquiñuela para cobrar un talón!

## ESCENA XIII

CARNICERO, PANADERO, CARBONERO, TENDERO, VINATERO y CANUTO

Carn. — (Por la izquierda.) ¡Nada, yo le doy la puntilla como no me cumpla mañana!
Carb. — ¡Y yo la hago cisco si no paga!
Pan. — ¡Yo harina!
Tend. — ¡Yo la convierto en fideo!
Vin. — ¡Y yo me bebo su sangre! Eso.
Todos — ¡Hase visto!
Can. — ¿Qué es eso, señores?
Tend. — El vecino del segundo, ese don Rufo, que no paga.
Carn. — Su mujer dice que volvamos mañana.
Vin. — ¡Que volvamos, eso!
Can. — Vengan esta tarde, que les pagará.
Todos — ¿De verdad?
Can. — Sí, hoy le han mandado un talón, lo he visto con mis propios ojos.
Carb. — ¿Mucho?
Can. — ¡Más de mil duros!
Carn. — ¡Si ya decía yo que era buena persona!
Pan. — Claro. No corría prisa.
Vin. — Voy á que le manden vino.
Carb. — Y carbón.

**Can.** Pero no os marchéis así tan de vacío. Por la buena noticia es preciso que me convidéis.
**Todos** Es muy justo.
**Can.** A media copa por barba, (Contando.) dos copas y media, no marra. (Salen por la derecha.)

## ESCENA XIV

DOMINGO, GENARO, ANTONIO y FRANCISCO

**Dom.** (Por la izquierda.) ¿Has traído el cuezo, Genaro?
**Gen.** Debe estar en el sótano.
**Ant.** ¿Y la escalera?
**Fran.** ¿Y las lías?
**Gen.** Todo lo truje ayer mesmo.
**Dom.** ¿Y yeso?
**Gen.** Lo que usté me mandó, siete costales de negro y dos de blanco.
**Ant.** ¿Hay mucho qu'hacer, Domingo?
**Dom.** ¡Una barbaridaz! Por lo pronto, hay que poner un azulejo en el fogón del piso tercero.
**Fran.** Y un baldosín en la sala del segundo de la izquierda.
**Ant.** A la vecina del principal hay que echarle una pellá en la alcoba.
**Dom.** Y otra en la despensa, que dice que tié ratones.
**Fran.** Ya tenemos trabajo pa hoy.
**Ant.** Anda, y pa lo que falta de semana.
**Dom.** Y pa la que viene.
**Cen.** ¿Qué vamos á hacer to ese tiempo?
**Dom.** Bruto, una cosa muy difícil y qu'es preciso saber pa ser buen albañil. Hacer que s'hace y poder cobrar.
**Ant.** Nos subimos al tejao, qu'allí nadie nos vé.
**Fran.** De paso se rompen unas cuantas tejas, pa qu'en cuanto llueva *haiga* goteras y nos vuelvan á llamar.
**Dom.** Oye, Genaro, á las doce te llevas á casa cuatro costales de yeso negro y unas lías, m'ha salío una chapuza y hay qu'aprovechar.
**Ant.** Otros dos á la mía.
**Fran.** A mí me llevas lo que sobre.
**Gen.** Lo llevaré, ¿quién lo paga?

**Dom.** Quién ha de ser, el amo.

**Fran.** ¿No ves que si viene y ha sobrao el material va á creer que nos hemos estao rascando las narices? Además, cuando s'acabe, avisas más.

**Gen.** Entonce esta tarde.

**Ant.** También tiés qu'avisar á mi peón y al d'este, pa completar las cuadrillas.

**Gen.** (Aparte.) De ladrones. Bueno, s'hará.

**Dom.** Oye, lo primerito que vas hacer, es verter por la escalera medio costal de yeso y regar con un cubo ó cubo y medio d'agua.

**Ant.** Claro; lo esencial es manchar, porque si no paece que no s'hace na.

**Fran.** Sobre tó es preciso aparentar dinidaz.

**Dom.** Conque andando. A trabajar.

**Todos** Sí, vamos. (Salen por la izquierda.)

## ESCENA XV

ATANASIO y CANUTO

**Atan.** (Por la derecha seguido de Canuto, que entra tambaleándose.) ¡Canuto!

**Can.** Señor.

**Atan.** ¿Cómo no está en la portería?

**Can.** Sí estoy.

**Atan.** ¡Qué desfachatez! Hoy mismo está mudando los trastos. No me convienen los servicios de un hombre tan informal como usted.

**Can.** Mire, don Atanasio; usted me puede echar, pero yo no me voy.

**Atan.** Ya lo creo que se irá, porque si no le moleré las costillas á palos.

**Can.** ¡Oiga... oiga... oiga!... es que yo tengo un tirapié que me puede prestar muy buenos servicios; precisamente es el mismo con el que enderezaba á mi Cleta, que santa gloria haya. (Cuádrase ante él.)

**Atan.** ¿Y qué quiere decir con eso?

**Can.** Tan solo una cosa; que no me voy, porque no me da la real gana. Yo soy aquí el amo.

**Atan.** ¡Qué insolencia!

**Can.** Cuando estoy á medios pelos, no hay nadie más rico que yo. El mundo es mío.

**Atan.** Es que usted no está nunca á medios pelos, los tiene siempre más largos que un oso.

**Can.** Mire, no tengo ganas de conversación, que me duele la cabeza, ¡con que largo!

**Atan.** ¡No sé como me contengo! Quien se va á ir á dormir es usted, y mañana hablaremos. (Aparte.) Este zopenco es capaz de sacar el tirapié. Conque andando á su casa... (Empujándole.)

**Can.** ¡Ya lo creo, que me voy, á mi casa, sí... á mi casa... mi casa!... (Entra en la portería.)

## ESCENA XVI

ATANASIO

En medio de todo, es una verdadera desdicha el ser casero. Todo el mundo manda en la casa más que el dueño. ¿Hase visto el insolente del remendón? Ya le ajustaré las cuentas y le haré ver que no se cuida de la casa para nada. Ayer mismo encontré á tres chiquillos destrozándolo todo: uno dando con la punta del peón en las paredes, otro pintando monigotes con carboncillo en ellas y el tercero cascando piñones con un martillo encima de los baldosines, y por lo tanto rompiéndolos todos, y el porterito sin darse cuenta de nada. De seguro que ya se habrá tumbado á empollar la borrachera, con lo cual me obliga á visitar á los vecinos para que me den dinero. ¡Qué inquilinos! En todos los cuartos me reciben del mismo modo, con portazos y sofiones. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA XVII

El CHAVAL, el NARPIAS, el SANGUIJUELA y el ROMO

**Chav.** (Sale por la derecha con precaución: da una vuelta al escenario.) No hay nadie. Hoy se presenta el gran día. El portero está bulele, y le podremos limpiar. (Se asoma á la calle y llama.)

**Nar.** Qué, ¿no está? (Entra por la derecha.)

**Chav.** Debe estar más dormido que un tronco. (Idem.)
**Sang.** Acércate á mirar, Romo. (Idem.)
**Romo** Voy.
**Nar.** Tú, Chaval, ponte en la puerta.
**Sang.** Y tú, Narpias, en la escalera á atisbar.
**Romo** ¿Dónde dices que lo tiene?
**Sang.** Debajo del catre; metío en una bota.
**Nar.** En la taberna lo ha dicho.
**Romo** ¿Sabéis si ha cobrao más?
**Sang.** Creo que no.
**Nar.** Bien claro lo ha dicho; siete duros del tercero, que con los doce del principal y los once del segundo...
**Sang.** Suman un capital.
**Nar.** Bueno, date prisa y hazlo bien.
**Romo** Voy á entrar.
**Nar.** Cada cual á su sitio.
**Chav.** A mí me tiemblan las carnes.
**Sang.** Es que las tiés de gallina; no sirves pa na, Chaval. Eres lo más cobarde que yo he visto, ¡y luego quié ser torero!
**Chav.** Menos me asusta un toro que estas cosas.
**Nar.** Pues te tiés que acostumbrar pa cuando vayamos á dar el golpe que tenemos proyetao á casa del concejal.
**Chav.** ¡Si no tengo miedo! (Tiembla.)
**Sang.** Como que el quitarle los cuartos que, según dijo ayer el señor Canuto en la taberna, ha cobrao de la casa, no tié más ozjeto que el de comprar herramientas del oficio pa dar el golpe.
**Nar.** Y hay que tener ánimo, valor y serenidaz.
**Sang.** A la vieja que hay allí la tendremos que estrangular como chille, y d'eso te tiés tú que encargar.
**Chav.** Sí, ya baja... ¡Cuánto tarda!
**Romo** ¡Ay! ¡Ay! (Sale corriendo de la portería y detrás arrojan herramientas.)
**Todos** ¡Huyamos!
**Romo** ¿Lo sacas? (A Romo.)
**Romo** Ahí va. (Dándole una bota vieja.)
**Nar.** (Tirándola.) ¡Qué porquería!
**Romo** Como estaba oscuro, no he podido coger más que esto, huyamos, que sale. (Se van por la derecha.)

## ESCENA XVIII

CESANTE, luego CANUTO

**Ces.** (En la puerta, mirando á los ratas.) Cómo corren... Los envidio. A mí me sería imposible correr tanto. Andando sudo... claro, de debilidad; diez y seis horas hace que no entra en mi cuerpo nada caliente... ni frío tampoco. (Canuto, que ha salido tambaleándose, le coge de la levita y le sacude con fuerza.)

**Can.** ¡Ya te pillé! Las vas á pagar todas juntas.

**Ces.** ¡Ay, por Dios! Suélteme usted.

**Can.** ¡Canalla! (Sacudiéndole.)

**Ces.** ¡Que me va á desencuadernar este pollino! ¡Suelte, pedazo de bruto!

**Can.** (Haciéndole girar.) ¡A callar! ¿Quién le ha mandado á usted entrar en mi oficina?

**Ces.** Este hombre está loco. Yo no he entrado en ninguna oficina. ¡Ojalá! si eso es lo que ando buscando hace tiempo: la manera de entrar.

**Can.** ¿Y quién me ha cogido á mí de las narices? ¿Y quién ha sacado esto? (La bota.)

**Ces.** Á mí qué me cuenta.

**Can.** Usted de debajo del catre, porque allí creía encontrar los cuartos que cobré ayer y que ya entregué.

**Ces.** Está usted equivocado.

**Can.** Entonces ¿á qué ha venido usted aquí?

**Ces.** He leído en *La Correspondencia* de un amigo, un anuncio, en el cual se promete una gratificación al que presente una perrita, que se ha perdido.

**Can.** ¡Ah, vamos! Pero entonces ¿quién ha entrado en la portería? ¿Quién me cogió de la nariz?

**Ces.** Lo ha debido usted soñar.

**Can.** No, no ha sido sueño. Estaba yo tumbado en el suelo, encima de la esterilla y...

**Ces.** ¡Ya sé! Han debido ser cuatro hombres que corrían calle abajo.

**Can.** (Recogiendo chismes y tirándolos á la portería.) ¿De modo que usted tiene la *Perla?*

**Ces.** ¿Yo perlas? ¡Alhajas yo! No, señor. ¡Si tu-

viera para pan! ¿Dónde estarían? ¡Donde toda la ropa!

**Can.** La perla de que yo hablo es la perra del segundo.

**Ces.** Ah, vamos, se llama *Perla*. Es un dato. ¿Qué estatura tiene?

**Can.** Es pequeña, blanca, con manchas canelas.

**Ces.** ¿Tiene los ojitos negros?

**Can.** Yo qué sé: creo que son encarnaos.

**Ces.** Otro dato. Y dígame, ¿dan mucho por el hallazgo?

**Can.** Diez pesetas. ¿Pero tiene usted la perra?

**Ces.** ¡Ay! no señor; ¡ojalá!

**Can.** ¿Entonces á qué molesta?

**Ces.** Pues se lo voy á explicar. Estoy cesante, y no tengo ocupación productiva: al leer el anuncio se me ha ocurrido una idea; buscar la perra para poder ganar la gratificación. Conque voy á ver si la encuentro y me gano las diez pesetas. No hay que perder tiempo. Adiós. (Sale por la derecha.)

**Can.** ¡Señor, lo que hace la necesidad! Cómo aguza la inteligencia: este ha descubierto un nuevo oficio. Busca perros. (Se dirige al foro.)

## ESCENA XIX

CANUTO y RUFO

**Rufo** (Por la derecha.) ¡Ave María!

**Can.** (Sin mirar.) No está en casa.

**Rufo** ¡Deo... gracias!

**Can.** Tampoco, ha salido.

**Rufo** Esa manera de contestar me da á entender que se está de mal humor, Canuto.

**Can.** (Se vuelve y se dirige á don Rufo.) ¡Ah! ¿es usted, don Rufo?

**Rufo** El mismo en persona.

**Can.** Qué cara tan alegre trae usted en cambio; por lo visto ha influído en ello lo del talón.

**Rufo** Ya lo creo. (Mete la mano en el bolsillo y saca una moneda.) Quiero que comparta mi alegría; tome una propina, que merecida la tiene.

**Can.** (Presenta las dos manos.) No se moleste; sabe que no soy interesado.

**Rufo** (Hace intención de guardarse la moneda.) Si se ha de enfadar por ello, me guardo el dinero.

**Can.** (Aparte.) ¡Guasón! (Alto.) Venga, venga, que como es esta la primera vez que se escurre, no quiero desairarle.

**Rufo** (Da el dinero á Canuto.) Tome. Ahora dígame: ¿sabe si ha venido alguien á mi casa, si han traído la perrilla?

**Can.** La perra no ha parecido, pero, en cambio, el casero debe andar por su cuarto.

**Rufo** Subo corriendo á pagarle, para que de una vez me deje en paz.

**Can.** Sí que á ninguno como á éste le cuadra el calificativo de pelma.

**Rufo** Es inaguantable. Hasta luego, Canuto.

**Can.** Adiós, y que se repita muchas veces lo del talón.

**Rufo** Gracias. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA XX

CANUTO, DEOGRACIAS y PERRERO

**Deog.** (Hace entrar violentamente por la derecha al Perrero, y con misterio.) Ven acá, que tengo que hablarte.

**Per.** ¿Qué se le ocurre?

**Deog.** Dezeo zabé zi tenei mu lejo el carro.

**Per.** ¿El de los perros?

**Deog.** Claro.

**Per.** En la esquina parado. ¿Qué quiere?

**Deog.** Llevar un go qu'he cazao zin lazo.

**Per.** Démelo, que me vale dos reales.

**Deog.** D'ezo ze trata; ¿dónde me ezperai hazta que lo traiga?

**Per.** La taberna es el mejor sitio.

**Deog.** Pero hay que entretener á eze.

**Per.** ¿A quién?

**Deog.** Al portero, porque no quiero que ze entere.

**Per.** ¿Y cómo?

**Deog.** Ze m'ocurre una coza... Zí, ezo ez. Te va á la taberna, le paga media copa; yo bajo la perra en una cezta, la meto en la traztienda, y mientras que uno la zaca, yo le doy converzación y ze la lleva.

**Per.** Bien; convenido.

**Deog.** ¡Canuto! (Le pregunta, enseñándole el dedo, si le duele. Canuto hace una mueca de dolor; en seguida Deogracias le indica si quiere beber; pregunta á la que asentirá Canuto moviendo la cabeza.) Pues andando. (Al llegar á la puerta.) Ante voy á echar una ojeá, no me buzque mi amo.

**Gan.** No tardes mucho. (Salen Canuto y Perrero por la derecha.)

**Deog.** En poco tiempo ha de quedá tó conzumao. Agora mezmo zubo por la perra, ze la entrego á eze golfo, y en lo zucezivo podré dormí á pierna zuelta zin qu'el animalucho me güelva á moleztá. (Sale por la izquierda.)

## ESCENA XXI

CLAMORES y JIPITOS

**Los dos** (Por la derecha.) A la pa é Dio.

**Clam.** Oye, *gachó*, no debe haber naide por aquí.

**Jip.** *Chanela* á ver si hay alguien en la portería.

**Clam.** (Mira.) Tampoco; el portero debe estar *currelando* por la escalera.

**Jip.** ¿Y no hay por ahí ná que estorbe y se pua perder?

**Clam.** Sí, aquí hay tenazas, martillos y cuchillas. (Guardándose algunos objetos.) Se conoce que el portero es serote.

**Jip.** Güeno; pues *apanda* lo que pueas. Entre la faja te coge mucho. Y si no trae algo, que la mía paece una alforja.

**Clam.** *Diquela*, *gachó*, *diquela*, que me paece que oigo ruío por la escalera.

**Jip.** Clamores, vente pa cá, que s'acerca argún *gaché*.

## ESCENA XXII

DICHOS y DEOGRACIAS

**Jip.** ¡A la pa é Dio!

**Deog.** (Aparte.) ¡Gitano! vaya una gentuza que ze dezcuelga por aquí tan de mañana.

**Clam.** (Al ver que Deogracias se marcha sin hacer caso.) Oiga, güen moso. (Deogracias se para.) ¿Quié usté contestarnos á unas preguntas?

**Deog.** Digan, pero pronto, porque tengo priza.

**Jip.** ¿Viven aquí los dueños de la perra que se perdió ayer?

**Deog.** (Con asombro. Aparte.) ¡Cómo lo zaben esto!

**Clam.** Lo deseamos saber pa ver si es alguna de las que nosotros tenemos.

**Deog.** Dezde ahora le azeguro que no e.

**Jip.** ¿Y usté qué sabe, compare?

**Clam.** Las tenemos de toas castas. Ayer cogimos dos perras y un perro. Una de las chuchas corresponde á las señas.

**Deog.** Oiga, ¿pero ze dedican á cazar perro?

**Jip.** Claro, zeñó, es una nueva industria que nos traemos nosotros dos, de nuestra ezclusiva invención, una manera honrá de *currelar* y ganar el mendrugo pa los *churumbelos.* En cuanto que vemos un perro de güena familia lo echamos los sinco.

**Deog.** ¿Y cómo zaben zi el perro é de una familia de pozición; vamos, de buena caza?

**Clam.** Se les conoce á la legua; á esa clase de animalitos les reluce el pelo y llevan güenos collares.

**Deog.** Pero vamo á ver, ¿cómo zaben que z'ha perdío la de ezta caza?

**Jip.** Por los pedióricos, compare. ¿No ve que los mesmos amos nos avisan? Los anuncian en seguía, y nosotros los llevamos por la gratificasión.

**Deog.** ¡Vaya una manera de aguzar la inteligencia! Digan, ¿la perrita de aquí viene anunsiá?

**Clam.** Sí, hombre, sí, míalo. (Le da el periódico.)

**Deog.** (Leyendo.) «Pérdida de una perrita blanca con mancha canelas. Gil y Món, 57, ze gratificará » Y uzté la tienen d'eze color. (Aparte.) ¡Qué idea!

**Jip.** Las tenemos de toos los colores, y si no las pintamos.

**Deog.** Pues voy á decirle una coza.

**Jip.** ¿Qué?

**Deog.** Que eza perra la tengo yo.

**Clam.** ¿Dónde?

**Deog.** Aquí. (Señala á la cesta.)

**Jip.** ¿En la sesta?

**Deog.** Zí.

**Clam.** ¿Se la ha encontrado?

**Deog.** No, la he cogido pa dárzela á los perrero, porque hasía zeis mezes que no me dejaba dormir.

**Jip.**
**Clam.** } Hombre, dénosla á nosotros.

**Deog.** No hay inconveniente, ziempre que repartamo la gratificasión.

**Jip.** ¿Y será usted mu desigente?

**Deog.** La mitad.

**Clam.** Le daremos tóo, y si quié le convidaremos encima.

**Jip.** (Aparte.) Mira, eso es una barbaridaz; güeno que le demos la metá, pero...

**Clam.** (Aparte.) Calla, *pampli;* déjale que gomite la perra, que aluego ya veremos lo que se le ha de dar. ¿Conque le paece bien?

**Deog.** Ya le dicho que con la mitad me conformo.

**Jip.** Convenío.

**Deog.** Bueno; pues ahí va la perra. (Sacándola de la cesta.)

**Clam.** Vamos á subirla aonde sea. (Coge la perra.)

**Jip.** ¿A qué piso hay que dir?

**Deog.** Al zegundo.

**Clam.** En marcha.

**Deog.** ¿De modo que de lo que den la mitá e pa mí?

**Jip.** Descuide y confíe en nuestra honradez.

**Deog.** Yo aquí ezpero.

**Clam.** Custión es de unos minutos. (Salen Jipitos y Clamores por la izquierda.)

## ESCENA XXIII

CANUTO y DEOGRACIAS

**Deog.** Pues, zeñó, ¡vaya una induztria! No, pue no me paece mala. Ya ze puén echar en zal lo del zegundo, porque la voy á emprender. En cuantico que necezite dinero, echo mano á la perra, y me da má perro que zi eztuviera dando á luz diez mil años. Ya viene Canuto.

**Can.** (Borracho.) ¿Todavía estás ahí?

**Deog.** Oye, Canuto, ya han traído la perra del segundo.

**Can.** Pues me alegro; yo traigo una mona...

**Deog.** En efezto: menúa cola tiene.

**Can.** Como de diecisiete medias copas.

**Deog.** Hombre, vete á acoztar.

**Can.** Si no sé dónde está la cama.

**Deog.** Yo te llevaré, porque te va á eztrellar. (Entran en la portería, Deogracias sosteniendo á Canuto.)

## ESCENA XXIV

LUIS, después DEOGRACIAS

**Luis** ¡Pero háse visto el zoquete de mi asistente! Hace más de dos horas que se ha ido, y aún no ha vuelto; estará de palique con su *Menegilda,* y yo espera que te espera, sin poder salir de casa hasta que vuelva, porque no me puedo vestir para ir al servicio. El muy bárbaro no sé dónde ha puesto el uniforme. En cuanto que venga lo mando al cuartel y escojo otro. La cosa es que todos son lo mismo. Voy á ver si Canuto sabe algo de él; porque acostumbran á matar juntos el gusanillo. (Se acerca á la portería y llama.) ¡Canuto! (Al mismo tiempo aparece Deogracias en el dintel y se cuadra.)

**Deog.** Prezente, mi capitán.

**Luis** A tí sí que te voy yo á reducir al estado de Canuto. ¿Qué hacías ahí metido? ¡Mastuerzo!

**Deog.** ¡M'he caío! Una obra de caridad, mi capitán, eztaba metiendo en la cama á Canuto que eztá mu... malo, ze eztá muriendo y le eztaba dando una friega.

**Luis** Para friega, la que te voy á meter yo; va á ser con jabón. Por lo pronto te mando al cuartel.

**Deog.** ¡Mi capitán!...

**Luis** ¿Me limpiaste las botas?

**Deog.** Aun no, mi capitán.

**Luis** ¡Hase visto! ¿Y el uniforme?

**Deog.** ¡Tan zólo le he quitao la cazcarrias á una pernera del pantalón!

Luis — Anda, acémila, anda á limpiarlo, que á las diez y media tengo que estar en el cuartel. (Deogracias gira militarmente sobre los talones, y se dirige á la escalera: al llegar oye que le llaman y gira de nuevo.) ¡Oye!

Deog. — (Cuadrado.) ¡Mi capitán!

Luis — Que no se te olvide meterme los guantes en la guerrera.

## ESCENA XXV

DEOGRACIAS, LUIS y GITANOS

Clam. — (Por la izquierda.) Ya estamos aquí.

Deog. — (Al ver á los gitanos.) ¡Anda, qué mala pata tengo, ahora zalen lo gitano! ¿Cómo le pido lo cuarto?

Luis — Pero ¿qué haces ahí parado?

Deog. — Zi la coza... e que... que...

Jip. — Oye, dale el duro al chavalillo.

Clam. — Déjalo, no hay que interrumpirle, está ahora mu ocupao en hacer el ejersisio. Andando, Jipitos.

Deog. — ¡Oigan... oigan!... (Al ver que se marchan.)

Luis — ¿Qué tienes que ver con esos tipos?

Deog. — Quería hacerles una pregunta... Pero, oigan, ¿y ezo?...

Clam. — Tú calla y sigue haciendo el ejersisio...

Jip. — ¡A eso... á eso... lo echas un galgo! (Salen por la derecha.)

Deog. — Me la jugaron de puño.

## ESCENA ULTIMA

LUIS y DEOGRACIAS

Luis — Pero, ¿qué demonios haces ahí tan clavado?

Deog. — Que ya que m'han zalío tan mal mi cálculo, no quería marcharme zin...

Luis — Acaba... ¿Sin qué?... Me impacientas con tus misterios y tengo prisa.

Deog. — Zin dezpedirme d'eztos zeñore.

**Luis** Hazlo bien, al menos una vez.

**Deog.** (Se adelanta á las candilejas. Al público.)

El público va á decir
si están bien ó si están mal,
con rechazar ó aplaudir
ESCENAS DE MI PORTAL. (Telón.)

**FIN DE LA OBRA**

# Obras de D. Julián Morón y Antón

PARA HOMBRES SOLOS

PROPIAS PARA COLEGIOS, SEMINARIOS, CENTROS DE RECREO

Y AFICIONADOS

*Las dos infancias* (2.ª edición), entremés en prosa, original........................ 1 peseta.

*Corazones de oro*, drama en tres actos, en prosa, original........................ 2 pesetas.

*Consulta médica* (2.ª edición), pasillo cómico en un acto, en prosa, original............ 1 peseta.

*Los hombrecitos,* juguete cómico en un acto, en prosa, original........................ 1 peseta.

*Huelga de esposas,* juguete cómico en un acto, en prosa, original........................ 1 peseta.

*El gallito del lugar,* comedia en tres actos, en prosa, original........................ 2 pesetas.

*Un ángel más,* drama en un acto, en prosa, original................................ 1 peseta.

*Autoridad de padre,* comedia en dos actos, en prosa, original........................ 1,50 ptas.

*Los amigotes,* juguete cómico en un acto, en prosa, original........................ 1 peseta.

*El pastor,* drama en tres actos, en prosa, original................................ 2 pesetas.

*Los de la legua,* juguete cómico en un acto, en prosa, original........................ 1 peseta.

*Pedazos del alma,* drama en un acto, en prosa, original................................ 1 peseta.

*Aires del campo,* juguete cómico en un acto, en prosa, original........................ 1 peseta.

*Escenas de mi portal* (2.ª edición), pasillo cómico en un acto, en prosa, original....... 1 peseta.

*Dos niñas,* entremés en prosa, original...... 1 peseta.
*Una mujer de su casa,* sainete en prosa, original.............................. 1 peseta.
*¡¡Solas!!,* drama en un acto, en prosa, original. 1 peseta.
*Ceguedad,* juguete cómico en un acto, en prosa, original.............................. 1 peseta.
*Chocheces,* comedia en tres actos, en prosa, original.............................. 2 pesetas

## En preparación:

*El escapulario,* drama lírico en tres actos.
*Barrabás,* juguete cómico-lírico en ún acto.
*El de la suerte,* juguete cómico-lírico en un un acto.
*San Juan Bautista de La Salle,* drama histórico en tres actos.

---

Estas obras se hallan de venta en la Sociedad de Autores, Núñez de Balboa, 12; en casa de Fuentes y Asenjo, Arenal, 20; en la librería escolar de Antonio Pérez, Bolsa, 12; en la de Enrique Hernández, Paz, 6; en el domicilio del autor, Bravo Murillo, 25 y en las principales librerías de España y América.

# Obras de D. Julián Morón y Antón

PARA HOMBRES SOLOS

PROPIAS PARA COLEGIOS, SEMINARIOS, CENTROS DE RECREO Y AFICIONADOS

*Las dos infancias* (2.ª edición), entremés en prosa, original...... 1 peseta.
*Corazones de oro,* drama en tres actos, en prosa, original...... 2 pesetas.
*Consulta médica* (2.ª edición), pasillo cómico en un acto, en prosa, original.................................... 1 peseta.
*Los hombrecitos,* juguete cómico en un acto, en prosa, original.. 1 peseta.
*Huelga de esposas* juguete cómico en un acto, en prosa, original 1 peseta.
*El gallito del lugar,* comedia en tres actos, en prosa, original.... 2 pesetas.
*Un ángel más,* drama en un acto, en prosa, original............ 1 peseta.
*Autoridad de padre,* comedia en dos actos, en prosa, original.... 1,50 ptas.
*Los amigotes,* juguete cómico en un acto, en prosa, original..... 1 peseta.
*El pastor,* drama en tres actos, en prosa, original.............. 2 pesetas.
*Los de la legua,* juguete cómico en un acto, en prosa, original... 1 peseta.
*Pedazos del alma,* drama en un acto, en prosa, original.......... 1 peseta.
*Aires del campo,* juguete cómico en un acto, en prosa, original.. 1 peseta.
*Escenas de mi portal* (2.ª edición), pasillo cómico en un acto, en prosa, original.................................... 1 peseta.

PARA MUJERES SOLAS

*Dos niñas,* entremés en prosa, original........................ 1 peseta.
*Una mujer de su casa,* sainete en prosa, original................ 1 peseta.
*¡¡Solas!!,* drama en un acto, en prosa, original.................. 1 peseta.
*Ceguedad,* juguete cómico en un acto, en prosa, original. ....... 1 peseta.
*Chocheces,* comedia en tres actos en prosa, original............ 2 pesetas.

**En preparación:**

*El escapulario,* drama lírico en tres actos.
*Barrabás,* juguete cómico-lírico en un acto.
*El de la suerte,* juguete cómico-lírico en un acto.
*San Juan Bautista de La Salle,* drama histórico en tres actos.

Estas obras se hallan de venta en la Sociedad de Autores, Núñez de Balboa, 12; en casa de Fuentes y Asenjo, Arenal, 20; en la librería escolar de Antonio Pérez, Bolsa, 12; en la de Enrique Hernández, Paz, 6; en el domicilio del autor, Bravo Murillo, 25 y en las principales librerías de España y América.